

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscriptiones.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se comienza desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Administración: Plaza de San Agustín, número 7, bajo Redacción Ismao Pérez M.

Vendiciones.—El pago será adelantado y en metálico, 5 en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. Lozelle, 14, rue Rougemont; Mr. John P. Jones, 21, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Pike, 21, Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 48 y 49.

+

XII ANIVERSARIO
La señora
D. Angelina Macabich Sacristá
DE ANTON
R. I. P.

La HORA SANTA que se celebrará el día 26 de 10 a 11, en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad, será aplicada por el eterno descanso de dicha Señora.

Su viudo, hijos y demás familia, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios en sus oraciones.

LA GUERRA EUROPEA

La situación internacional

La aparición de un nuevo frente militar constituye una complicación de nuestras crónicas; pero nosotros además de dolernos por razones de humanidad lealmente sentidas, lamentamos por motivos particulares muy directos ese desbordamiento bélico de los pueblos, esa crisis mundial de prohombres políticos de recta contestura moral, y ese «espontáneo» surgir de poetas «estadistas» que bien pudieran llegar a ser funestos Parsifals de la triste causa de arruinar a un país floreciente. Y basta de proemio.

Por tierras de Francia y Bélgica no sucede nada importante. Trincheras que toman con ó sin auxilio de los gases asfixiantes, trincheras que se abandonan, esfuerzos estériles encaminados a romper el frente enemigo, aviones aliados que bombardean una zona fabril alemana regresando al punto de partida con la ilusión de haber causado daños enormes al adversario y zepelines destacados de los hangares belgas que cómoda y repentinamente cumplen la promesa trágica de llevar los horrores de la lucha al mismo Londres a la gaudente capital del grandioso imperio británico. Absorbidos por la lucha oriental europea la mayor parte de los contingentes teutónicos, no deja de parecernos inquietante que esa favorable coyuntura no puedan aprovecharlas las fuerzas de Joffre para romper la fuerte línea enemiga, pues a cualquiera se le ocurre pensar que las dificultades se amontonarán andando el tiempo. Y a todo esto el Gobierno inglés sin decidirse a implantar el servicio militar obligatorio, tal vez porque le repugne esa medida a la mayoría del país; síntoma poco tranquilizador, no ya por la virtualidad intrínseca del ejemplo, sino porque siendo de una evidente notoriedad los daños que sufre Inglaterra, dolores que culminaron en la magna tragedia del «Lusitania», sólo podría explicarse el hecho por la atenuación del patriotismo británico, por la disformidad del pueblo con sus elementos directores, por la confianza en que nuevos países vendrán a disolver el conflicto—decididos ante horrores que a los mismos interesados no convencen—, por la absurda antidemocrática teoría de los Estados señores y siervos, ó porque la nación inglesa no siente la guerra, esa lucha gigante en la cual se ventila su porvenir.

En la frontera italo-austriaca se registran escaramuzas, habiendo ocupado los italianos con escasa resistencia algunos pueblecitos fronteros. La ventaja hasta ahora se inclina de parte de las tropas del rey Victor Manuel, pero sin que afecte importancia militar de clase alguna, antes al contrario, pudiere ello obedecer a que los austriacos tengan organizadas sus defensas más al interior. Aun cuando los alemanes no declararon hasta hoy la guerra a Italia, consideramos fuera de toda duda la solidaridad militar y diplomática de los dos Imperios centrales, obedeciendo esa demora a contingencias de orden secundario ó a propósitos que más adelante se aclararán. Tal vez Austria haya recobrado el honor de batir solo a su vecina del Adriático, á cambio de que Alemania intensifique su esfuerzo en el sector ruso. Lo evidente desde luego es el mal cariz que la lucha en Galitzia va tomando para los moscovitas, quebrantamiento notorio que se reflejará enseguida en daño de Italia; y si Rusia, obligada por la falta de municiones y por la escasez en el auxilio de sus presentes aliados, pacta un armisticio, improbable, pero quizá posible, con Austria Hungría ó se limita á practicar una guerra defensiva, habrán hecho un mal negocio los Italianos.

En el teatro oriental de la guerra, se observa un estacionamiento en Curlandia y Polonia y un desastre colosal para los rusos en Galitzia, de la cual solo resta en su poder un sector al N. E., pues ya perdieron Stry y Przemysl, dejando en poder del enemigo durante todo el mes de Mayo alrededor de 300.000 oficiales y soldados y unos 1.000 cañones y ametralladoras, además de copiosas municiones (y considerables stocks de víveres. Con el dominio de la segunda de dichas ciudades, llave de la defensa de una región tan sangrientamente discutida y punto de convergencia de importantes vías estratégicas, han sufrido un rudo golpe las esperanzas de los aliados en la espionadora moscovita, y si el aliado austro-alemán que avanza siguiendo la línea Rzymno-Ostrow Stry adelanta rápidamente y se confirma que en Moscú han vuelto a romper el frente ruso; cuando ya las tropas tan magistralmente conducidas por Mackensen, siguiendo los planes de Hindenburg, de los cuatro ferrocarriles que parten hacia el Sur desde

Lemberg, será muy fácil que dentro de pocos días sea recuperada esta plaza y que las tropas del Zar se despidan de un territorio cuya invasión jamás pensaron pagar á tan alto precio. Declamamos en la crónica inserta el 10 de Mayo que nos hallábamos ante orientaciones que pudieran ser decisivas: es posible que los hechos nos den plenamente la razón.

Los serbios se mantienen inactivos, quietud dilatada en demasía que se nos figura indicio de agotamiento, y en Gallipoli sigue la lucha empuñada, y lo que es peor para las tropas desembarcadas, con sus comunicaciones con la flota comprometidas por la presencia de submarinos tírcos-alemanes.

En los mares continúa la labor destructora lenta pero eficaz de los sumergibles alemanes, que no dejan transcurrir día sin hundir buques mercantes, y que si antes operaban en las aguas inmediatas á Irlanda, en vista de las nuevas rutas seguidas por el comercio enemigo, han prolongado sus raldas hasta las inmediaciones de la isla francesa de Ouessant, que señala el extremo límite occidental del álar republicano. Los submarinos germanofícos no solo se limitan á perseguir á los buques del adversario, sino que á veces los atraen y aún se aproximan á éstos, valiéndose de curiosas y lícitas estratagemas como las últimamente empleadas con el «Dixiana» de izar velas para que se les confunda con pacíficos veleros. En Sheerness se ha hundido por una explosión el crucero auxiliar «Princesa Irene»; en los Dardanelos han sido destruidos por torpedos disparados desde submarinos los acorazados ingleses «Triumph» y «Magestic»; los rusos desmantelan el torpedero del acorazado «Pantaleimon» en las cercanías del Bósforo; pero como primero se creyó era el «S nope» y los moscovitas se limitan á negar la pérdida de aquél, milagro será que el barco hundido no sea alguno otro de tipo similar, único modo de armonizar ambas referencias; de Constantinopla aseguran que los repetidos submarinos hundieron el 31 de Mayo un corsario inglés de 12.000 tonela-

das, los restos de cuya dotación recogió el vapor «Spy» de la misma nacionalidad, el 2 de Junio otro crucero acorazado británico fué análogamente agraviado, sin que ambas noticias las haya confirmado el Almirantazgo.

Parece ser que el «Lusitania» transportaba, en efecto, tropas canadienses; el vapor norteamericano «Nebraskan» fué averiado por una mina ó un torpedo que los ingleses reputan disparado por un sumergible alemán, y el puerto de Arkangel se ha cerrado al comercio para desaharlo á recibir exclusivamente el material de que tan escaso es Rusia, y que pensaba recibir por los Dardanelos, esperanzas que es muy probable considere ya desvanecidas desde que los submarinos austriacos ó alemanes han hecho actos de presencia en el mar Egeo. La ofensiva, por último, realizada por la flota austro-húngara sobre la costa italiana inmediatamente después de ser declarada la guerra, por la precisión y oportunidad con que fué ejercida en Ancona, especialmente arrojando las iras de fuerzas navales superiores y ocasionando la destrucción del contratorpedero enemigo «Turbin», es digna de francos elogios, y si el submarino no hubiera revolucionado la lucha en los mares y al concurso franco inglés no fuera muy eufemico, posible es que la inferioridad en número no impidiera la repetición de la histórica y gloriosa batalla de Lissa.

En el orden internacional se registra la constitución definitiva del nuevo Gobierno británico en el cual colaboran conservadores y liberales bajo la presidencia de Asquith, siendo Balfour Ministro de Marina, Lloyd George Ministro de Municiones, cargo cuya creación impulsó la guerra; lord Kitchener Ministro de la Guerra, no obstante venir sufriendo hondas censuras; sir Grey, que no disfruta de muy buena salud, de Negocios Extranjeros y Churchill, Canciller del Ducado de Lancaster. Los aliados gravitan intensamente cerca de Rumania y Bulgaria. En Portugal dimitió el bondadoso y anciano expresidente Arriaga, sustituyéndole Braga, que apenas tomó posesión

manifestó su confianza en que durante los cuatro meses que faltan para la elección presidencial regimentaria se preparará la intervención del país en la guerra, «si bien ello no se efectuará sino con el nuevo Presidente», confesando además que los cuatro años últimos, han sido casi perdidos para la República; declaraciones peregrinas que no deben olvidar los países que sin tener conciencia de sus aspiraciones ni hallarse capacitados moral, política y militarmente, invierten sus energías en cambio de régimen prematuros y poco meditados para articularse colectivamente labrando la felicidad universal de una dopena de intrigantes de oficio. Ante el fracaso ruso en Galitzia, el Gobierno francés ha publicado una nota con miras á preparar la opinión nacional, que de una parte parece reconvenir á sus aliados, de otra intenta explicar la propia impotencia, y en último caso quiere halagar á Moscú para que no rompa los pactos que le unen á Francia é Inglaterra, cuya solidaridad pudieran debilitar generosas proposiciones austriacas. Las relaciones de Alemania y los Estados Unidos cada vez afectan menos cordialidad.

José Barbastro.

San Lorenzo del Escorial

Una mole de piedra donde el viento ya brama con furor, ya expira lacio: un altar de oro y pórtico y topacio, en un templo desnudo de ornamento: una tumba de reyes por cimiento, y una cruz por corona en el espacio; un convento más grande que un palacio, y un palacio más pobre que un convento.

Tal eres, Escorial. Perderse viste sin mellarte los siglos que pasaron, y aún tu poder incólume subsiste.

Aún te elevas donde ellos te dejaron grande, fuerte, modesto, grave y triste cual el pueblo y el Rey que te fundaron.

Federico Balart

De Sociedad

Ha regresado de su excursión á Inglaterra, acompañado de su hijo D. Guillermo, nuestro distinguido amigo D. H. G. Ridway. Bien venidos.

—Marchó á Madrid en donde se encuentra su distinguida esposa é hija, nuestro querido amigo el letrado de este Colegio, don Eduardo Espín.

—Ha regresado de Mazarrón á donde marchó á asuntos profesionales, nuestro apreciable amigo el ilustrado ingeniero de minas y Alcalde de esta ciudad, D. Carlos Tapiá.

—Se encuentra enferma la preciosa niña Anita Vázquez, hija de nuestro apreciable amigo el Comandante de Caballería, don Indalecio. Deseamos que en breve mejore la enfermita.

—Han regresado de Valencia los distinguidos jóvenes don Ricardo Méndez y don Sandalio Alcantud. Bien venidos.

Nuestra enhorabuena

Un triunfo más tiene que añadir á los que ya tiene alcanzados la distinguida profesora de piano doña Matilde Palmer de Madrona, pues en los exámenes que recientemente han celebrado en el Conservatorio de Madrid, sus discípulas todas, han obtenido brillantísimas calificaciones.

Las aventajadas discípulas son: Angelita Marín, que ha obtenido tres sobresalientes en el sexto, séptimo y octavo año de piano. Julia Briz, nueve sobresalientes en el primero, segundo y tercer año de solfeo y primero, segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto de piano. Amparo Razón, seis sobresalientes, en primero, segundo y tercer año de solfeo, y primero, segundo y tercer año de piano; y Marina Pages Madrona, seis sobresalientes, en primero, segundo y tercer año de solfeo, y primero, segundo y tercer año de piano.

Total: veinticuatro exámenes y veinticuatro notas de sobresaliente. El triunfo es tan genial profesor, no solamente por el éxito que con sus discípulas ha alcanzado este año, sino por los que todos los años obtiene con las discípulas que presenta.

PUERTO DE CARTAGENA

Fortificaciones de la primera línea defensiva	40 millones
Mejoras del Arsenal	5
Nuevo dique de carenas	10
Almacenes y grandes depósitos	5
Abastecimiento de agua	5
Obras del puerto militar	35
SUMA	100 millones

PUERTO DE CEUTA

Nuevas fortificaciones	30 millones
Terminación de las obras del puerto	20
Dique seco de carenas	10
Almacenes y grandes depósitos	5
SUMA	65 millones